

# RESPUESTA INMEDIATA EN LA MAR

El ejercicio *Dynamic Mariner/Flotex-25* certifica a España para liderar durante el próximo año el componente marítimo de las fuerzas de reacción de la Alianza

**E**L objetivo era poner en práctica la capacidad de la Armada de ejercer el mando y control de una fuerza naval lejos de nuestras costas en un escenario de media/alta intensidad y, con estas premisas, se diseñó el supuesto táctico del ejercicio: Europa está siendo atacada. Diversas capitales han sufrido atentados con dispositivos radiológicos. Se sabe quienes los han llevado a cabo y dónde se fabrican los artefactos, pero los dos países del golfo de Guinea, donde los terroristas tienen su santuario, no cuentan con capacidades suficientes para combatirlos. Además, parte de sus Fuerzas Armadas se han pasado al bando terrorista y ya no son leales al gobierno. Ante esta situación, las dos naciones solicitan apoyo a la OTAN que decide llevar a cabo una operación no artículo 5.

El *Allied Joint Force Command (JFC)* despliega sus mandos componentes te-

rrestre y aéreo, mientras que el marítimo se encarga de garantizar que lleguen los refuerzos, al tiempo que evita que los terroristas ataquen un gran petrolero o a los buques logísticos que apoyan la campaña terrestre. Además, deben interceptar los posibles envíos de artefactos radiológicos por mar hacia Europa y devolvérselos a las autoridades del país.

Así se ponía en marcha el pasado 24 de marzo el ejercicio *Dynamic Mariner/Flotex-25*, unas maniobras que se prolongaron hasta el 4 de abril en el golfo de Cádiz y el mar de Alborán. Coorganizadas por la Armada y el Mando Marítimo Aliado (MARCOM), el ejercicio sirvió para certificar al *Spanish Maritime Forces Headquarters (SPMARFOR)* para actuar como Mando Componente Marítimo de la Fuerza de Reacción Aliada (ARF) de la OTAN desde julio de 2025 hasta julio de 2026. Será el mando naval de esta fuerza de alta disponibilidad,

preparada para responder de manera inmediata ante cualquier crisis que afecte a la seguridad de la Alianza. Durante ese mismo período, la Fuerza Anfibia turca asumirá el mando de las unidades anfibia y de desembarco de la ARF.

El SPMARFOR está encuadrado en el Cuartel General Marítimo de Alta Disponibilidad (CGMAD), un órgano de mando de la Armada, desplegable y permanentemente preparado para apoyar al comandante en el mando de una fuerza naval operativa. «A España le interesa mucho contar con un cuartel general como este, porque es el único capaz de gobernar la parte marítima de una campaña compleja», indica el segundo jefe del CGMAD, contralmirante Joaquín Ruiz Escagedo. «Si España tuviera que defender parte de su territorio ella sola, empleando nuestras fuerzas, lo haríamos con este cuartel general, capaz de gobernar todas las capacidades», añade.

Algunos de los buques  
participantes en el ejercicio  
desarrollado en el golfo de  
Cádiz y mar de Alborán,  
encabezados por el submarino  
*Isaac Peral*.



# FUERZAS ARMADAS



Centro de Conducción de Operaciones, en el BAA *Castilla*, desde donde se coordinaban los movimientos de todos los actores involucrados en el ejercicio a través de las cuatro células principales en las que está dividido: operaciones presentes, futuras y aéreas y *target*.

El *Dynamic Mariner/Flotex* «es uno de los ejercicios marítimos más grandes y ambiciosos de los últimos años tanto a nivel nacional como internacional», aseguró el almirante de la Flota, Eugenio Díaz del Río, durante el desembarco anfibio realizado en la playa del Campo de Adiestramiento Sierra del Retín. «Con este ejercicio —añadió— España se muestra como un socio confiable de las organizaciones internacionales de seguridad y defensa de las que es miembro. Además, la Armada ofrece a la Alianza un Estado Mayor desplegable, capaz de liderar el componente naval de la ARF».

«*Dynamic Mariner* no es solo un ejercicio —puntualizó el subcomandante del MARCOM, vicealmirante Didier Malaterre—, es una demostración clara de la capacidad de

la OTAN para operar como una fuerza unificada, integrando tecnología de vanguardia, activos navales multinacionales y planificación operativa conjunta. En un entorno de seguridad cada vez más complejo y cambiante, nuestra capacidad para trabajar juntos sigue siendo nuestra mayor fortaleza, demostrando que estamos listos y decididos a reaccionar ante cualquier crisis».

En el ejercicio participaron 5.000 militares de nueve países aliados (Alemania, Croacia, España, EEUU, Francia, Grecia, Italia, Portugal y Turquía), un portaaviones —*Juan Carlos I*—, tres buques logísticos —*Patiño*, *Cantabria* y el turco *Gungor Durmus*—, y cinco fragatas españolas —*Victoria*, *Numancia*, *Canarias*, *Álvaro de Bazán* y *Almirante Juan de Borbón*—, tres turcas

—*Kemal Reis*, *Orucreis* y *Gaziantep*—, una alemana —*Bayern*— y otra portuguesa —*Francisco de Almeida*—. Además, se integraron en el mismo los buques de asalto anfibio *Galicia* y *Castilla*; de desembarco anfibio *Sancaktar* y *Bayraktar*, ambos turcos; el patrullero de altura *Vigía*, el buque de acción marítima *Furor* y los cazaminas españoles *Segura*, *Tambre* y *Duero*, el turco *Ayvalik* y el italiano *Numana*.

Dos submarinos también tuvieron un papel destacado: un veterano, el *Galerna*, y el más moderno de la Armada, el *Isaac Peral*, primero de la serie S-80, entregado en noviembre de 2023 y que hacía su estreno en un ejercicio internacional. «Las primeras impresiones sobre su comportamiento han sido muy buenas —asegura el

**Participaron 5.000 militares, 30 buques, dos submarinos, unidades anfibia y medios aéreos de nueve países aliados**

jefe del CGMAD, vicealmirante Juan Bautista Pérez Puig— aunque habrá que esperar al análisis posterior que se hace de todos los ejercicios para ver si las decisiones que tomó y las acciones que realizó fueron las correctas».

Aeronaves de patrulla marítima estadounidenses, portuguesas y francesas, helicópteros de España, Turquía y EEUU, los UAVs *Predator* y *Scan Eagle*, aviones de la Flotilla de Aeronaves y medios de guerra electrónica, fueron otros de los medios involucrados en el ejercicio, además de los aportados por el Ejército del Aire y del Espacio —cazabombarderos *F-18* y *Eurofighter*—, el Ejército de Tierra —equipos y personal de guerra Electrónica del Regimiento de Transmisiones 31 y el de Artillería de Costa nº 4—, el Mando Conjunto del Ciberespacio y el INTA.

### ESTADO MAYOR EMBARCADO

A lo largo de doce días se desarrollaron un total de 169 ejercicios de guerra antisubmarina, antiterroristas, guerra convencional en la mar, antiaérea, acciones de recuperación de personal, contra minas, antipiratería y aprovisionamiento, entre otros. Todos ellos



Desde el puente de mando del *Castilla* se siguen los movimientos de una fragata que monitoriza a un barco secuestrado por piratas.

controlados desde el Estado Mayor desplegable de SPMARFOR, formado por cerca de 160 personas y embarcado en el BAA *Castilla* que actuaba como buque de mando. «Fuimos pasando de baja a alta intensidad —explica el vicealmirante Pérez Puig—. Nosotros no conocíamos de antemano las incidencias a las teníamos que enfrentarnos; es MARCON quien se ha encargado de plantear el ejercicio. Toda la *story line* está hecha para que yo me adiestre en las decisiones que debo tomar en cada situación». Unas decisiones que se nutren de la información que le proporcionan las distintas secciones del Estado Mayor —personal, inteligencia, operaciones, planes, logística, ejercicios y comunicaciones—. «El almirante debe tener perfectamente claro lo que estamos ha-

ciendo, pero no los detalles de cómo lo estamos haciendo», señala el director de la célula de guerra de la información, área que engloba acciones como la cooperación con la comunidad civil mercante, CIMIC, la célula de operaciones cibernéticas, guerra electrónica y espacio.

Este Estado Mayor se llama CGMAD para España y cuando nuestro país lo oferta a la OTAN lo hace bajo el nombre de SPMARFOR. «La ARF está a las órdenes de SACEUR —explica

el contralmirante Ruiz Escagedo— que no dispone de un Estado Mayor operativo, algo muy necesario si se desencadena una guerra, pero contar con una estructura de este tipo de forma permanente es muy caro. Los países se han dado cuenta de la necesidad de disponer de un Estado Mayor capaz de gobernar un mando componente entero, en este caso el marítimo, que, efectivamente, no va a ir a la guerra todos los días, pero sí tiene que estar adiestrándose todos los días para ser capaz de desempeñar su labor cuando llegue el momento».

En el Centro de Conducción de Operaciones, a bordo del *Castilla*, la actividad es frenética entre los componentes de las cuatro células en las que se divide: operaciones presentes, futuras (las que se producirán



El BAA *Galicia* y el buque de proyección estratégica *Juan Carlos I* pasan por la proa del BAA *Castilla*, donde se encuentra el Estado Mayor embarcado.



Armada

Una fuerza de desembarco hispano-turca toma las playas del Campo de Adiestramiento de la Sierra del Retín para asaltar cuatro posiciones enemigas apoyada por aviones, helicópteros y buques cazaminas, que barrieron la costa antes de su inserción.

a partir de 72 horas), aéreas y *target*. «La capacidad de *targeting* de la Armada está exclusivamente en este Estado Mayor», puntualiza el teniente de navío Gonzalo Vallespín, oficial de Asuntos Públicos del CGMAD.

«El mando conjunto va asignando a cada uno de los actores del ejercicio los blancos que necesitamos combatir y los medios que vamos a necesitar», explica el jefe de Operaciones del Estado Mayor, capitán de fragata Miguel Perales. «Desde el Centro de Conducción de Operaciones controlamos que todos hagan lo que tienen que hacer y estén donde tienen que estar», explica. Y no es fácil; la fuerza naval es muy grande y hay muchas operaciones que se desarrollan de forma simultánea. Por ejemplo, en un momento puntual, deben dirigir un movimiento buque-costa de la fuerza anfibia turca. Se están desembarcando y reembarcando hasta 500 soldados y vehículos de asalto anfibio y deben ser defendidos por las fragatas ante posibles ataques de submarinos o barcos. Previamente, los cazaminas ya han barrido la costa.

Esta parte de las maniobras se ejecutó en la playa del Retín. Se trataba de neutralizar a una célula terrorista. Primero, los

*Harrier* de la Flotilla de Aeronaves hicieron una pasada de apoyo aéreo para que, posteriormente, los equipos de reconocimiento pudieran insertarse y hacer el guiado terminal de las embarcaciones que llegaban a la playa. «Había que asaltar a unas tiendas de campaña donde, supuestamente, estaba el enemigo», cuenta el responsable de operaciones anfibas, comandante Fernando Caballero. Los infantes de marina españoles y turcos desarrollaron la acción simultáneamente y, de cubrir su retirada, se encargaron dos vehículos tácticos VAMTAC con sistemas *Spike* anticarro. «En estos

## Se desarrollaron 169 ejercicios controlados desde el Estado Mayor internacional desplegable

desembarcos lo importante para que todo salga bien es una buena coordinación de la parte naval, desde el barco, con la de Infantería de Marina, desde el escenario principal», añade.

No fue la única acción de este tipo durante las *Dynamic Mariner/Flotex*. En la base de Rota se realizó un *raid* anfibio donde los equipos de reconocimiento tomaron posiciones la noche anterior a la espera del gran asalto de 500 militares que desembarcaron en LCM y helicópteros. Mientras esto sucedía, en el Centro de Conducción de Operaciones estaban planeando otros asaltos anfibs, como el de un equipo de operaciones especiales que saldría desde el submarino *Galerna*, de manera muy discreta, para capturar a un peligroso terrorista y entregarlo a las autoridades locales. En otro, en la playa de Torregorda, varios soldados descenderían desde helicópteros para recuperar unos equipos de guerra electrónica.

Al mismo tiempo se producían dos incidencias: un barco ha sido secuestrado por piratas y debe ser monitorizado por una fragata por si fuera necesario realizar una acción de rescate. Mientras, en uno de los

países que han solicitado ayuda a la OTAN, un mercante sale de puerto con material radiactivo a bordo. «Haremos un asalto nocturno helitransportado para interceptar y recuperar la mercancía», confirmaba el jefe de Operaciones.

## PLANEAMIENTO

Antes de que la sección de Operaciones pasara a conducir el ejercicio, la sección de Planes del Estado Mayor se había encargado de diseñarlo. «Y, durante la ejecución, también analizamos cómo se va desarrollando, si discurre por los derroteros que habíamos planeado. Si se desvía, les decimos que por ahí no vamos bien y hay que replanear», explica el responsable de la sección, teniente coronel José María Eraso.

Integrar los dos ejercicios, el *Dynamic Mariner* y el *Flotex*, no ha sido fácil. «Siempre decimos que el plan no resiste más de un día de combate. Después, hay que ir rectificando. Las operaciones se van reconduciendo para adaptarse a la situación y lograr el objetivo». «Aunque es un ejercicio, siempre estamos aprendiendo. No estamos ante enemigos de verdad, pero es como si estuviéramos en combate».

Otra de las secciones del Estado Mayor es la de Logística, responsable de que la Fuerza cuente con todo lo necesario, tanto en un ejercicio como en una misión real. Para ello, tiene en cuenta el sostenimiento del que disponen las unidades de cada uno de los países participantes, el apoyo mutuo



La Sección de Logística del Estado Mayor es la responsable de que la Fuerza esté abastecida con todo lo necesario para ser operativa, tanto en este ejercicio como en una misión real.

que puedan ofrecer, el que proporcionan las naciones de la zona de operaciones y la contratación de suministros a proveedores locales. «Si cada uno lleváramos todo lo que necesitamos, tendríamos que utilizar buques auxiliares para transportar parte de los pertrechos, ya que el espacio que tenemos a bordo está limitado», añade el responsable de esta sección, capitán de fragata Carlos Aragón. Durante las *Dynamic Mariner/Flotex 25*, se realizaron 30 maniobras de aprovi-

sionamiento, tanto de combustible —5.000 toneladas, en total— como de cargas pesadas, así como 114 movimientos de personal entre tierra y buque.

De cara al próximo año, en el que se afrontará el mando del componente marítimo de la ARF, lo primero, en opinión del capitán de fragata Aragón, será conocer «el perfil de nuestra misión». «Nuestro alcance, distribución de víveres, combustible, repuestos, munición, material de fortificación si lo necesitara la Infantería de Marina... Todo estaría condicionado por lo que tengamos que hacer». El escenario de la zona de operaciones también es determinante. «Estudiamos cuales pueden ser los puntos más propicios para meter el material necesario, que nos enviarían desde territorio nacional a través de transportes estratégicos».

La capacidad expedicionaria propia de la Armada hace que no sea imprescindible el apoyo de una nación anfitriona. «A diferencia de otros ejércitos, que sí lo necesitan, nosotros ya llegamos preparados —concluye el jefe de la sección de Logística—. Esta es una de las grandes ventajas que tiene la Armada, su alto grado de respuesta. Tardamos muy poco en alcanzar la capacidad operativa total en una misión y nuestra permanencia en zona podría ser ilimitada».

**Elena Tarilonte**  
**Fotos: Pepe Díaz**



El Centro de Información de Combate supervisa y procesa todos los datos recibidos a través de múltiples canales para que el comandante de la misión tenga la mejor información a la hora de decidir una acción.